OPINIÓN

Libelos para progres

Por Juan Becerra Acosta · 17 de octubre de 2022 · 4 min de lectura

Como consecuencia de la falta de un proyecto que logre generar simpatía por parte de la población, la ultra derecha acude, como lo ha hecho históricamente, a la difusión mediática de sus ideas, pero como ellas no son escuchadas en un país mayoritariamente y, cada vez más, de izquierda, sus mensajes deben ser lo suficientemente apabullantes para lograr infiltrarse en sectores sociales y políticos supuestamente antagónicos a ellos mismos. Ahí los "progres" son el blanco perfecto.

Defensores del medio ambiente que recorren manglares en el sureste mexicano a bordo de camionetas que funcionan con ocho cilindros porque "en ellas caben los *locales* que nos llevan a sus *lugares*", dicen que está muy *gacha* la devastación, mientras desde su teléfono celular revisan las calificaciones que obtienen bares y restaurantes en Tulum para decidir a qué antro construido sobre lo que fue una zona natural protegida irán a relajarse una vez que caiga la tarde. "Nosotros tempranito hacemos los recorridos, después de la una los mosquitos están insoportables", afirman.

Es de Quino, muy seguramente, una de las referencias más claras para poder entender la manera de ver al mundo que tienen los progres: En uno de sus cartones, Susanita se dice preocupada por los pobres y, entusiasmada, planea que cuando crezca organizará banquetes con pavo y lechón para recaudar fondos con los que se comprará harina, fideos y "esas porquerías que comen ellos". Y como dice el lugar común, esta tira causa gracia porque es verdad, representa la forma egocéntrica y alejada de la empatía que durante el periodo neoliberal se acrecentó para darle una visión "progre" a un colonialismo que por más que pintaron de modelo de desarrollo no fue otra cosa que un nuevo imperialismo basado en la competencia desleal en la que a los pobres se les acusó de ser culpables de su propia pobreza.

El progre está lleno de contradicciones: acusan violaciones de derechos humanos en países con políticas sociales que garantizan educación, salud y alimentación a la totalidad de la población, como Cuba, porque dicen que sus habitantes no se pueden comprar un café de Starbucks, o un Iphone -algo que ven como una violación grave a las libertades- pero no denuncian las muertes de palestinos en tierra santa. Están a favor de la libertad de prensa, pero consideran que Assange "se pasó al revelar datos de seguridad nacional", o bien, meten en el mismo costal a WikiLeaks por publicar información de crímenes de lesa humanidad logrando con ello que se abran investigaciones, con filtraciones de investigaciones en proceso cuya difusión pone en riesgo dicha investigación.

Se llaman pacifistas, feministas, ecologistas y muestran su repudio al imperialismo yanqui, pero no se pierden ni uno de los lanzamientos de los nuevos productos Apple, caminan con zapatos deportivos Nike y pocas cosas les gusta más que ir a Nueva York o Miami. Pero frente a todas estas contradicciones, al progre es imposible hacerle ver que cae en ellas debido a que generalmente reconoce nada más los extremos; lo que sí es posible es llevarlo a entramparse en su discurso absurdo a través de un recorrido por lo que no conoce: Cuba, los mosquitos de los manglares, la parte de atrás de Acapulco, el Cerro del Chiquihuite, o la carretera Tamuín-Ciudad Valles en San Luis Potosí.

Libros, o más bien dicho libelos, como el Rey del Cash, son material de propagando dirigido a estos sectores de la población que desde la desinformación se asumen como activistas de una causa, algo que esconde un disfraz construido con el miedo resultado del prejuicio y la ignorancia. Prácticas añejas que sirven hoy a la ultraderecha para intentar cometer homicidio reputacional al movimiento de transformación que encabeza el actual gobierno, y que se vale de la mentira y la falta de rigor para plantar suposiciones dando a un sector de la población una idea que convierte en combustible para propulsar una agenda que, aunque vacía, satisface su carencia de proyecto y dignidad.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/libelos-para-progres
Descargado el 21 de noviembre de 2026.